BYUNG-CHUL HAN: NOS DIRIGIMOS AL DESASTRE.

Por: BLOGHEMIA. 18/11/2020

“La política es acción estratégica, un juego de poder. Pero no existe un juego transparente”

Se habla constantemente de: Todo y todos deben ser transparentes, pensamientos, sistemas tributarios, políticos. El filósofo Byung-Chul Han considera que este desarrollo es extremadamente peligroso: porque si solo confiamos en la transparencia, ya no confiamos el uno en el otro.

SZ-Magazin: Sr. Han, no importa el día que abra el periódico, todos exigen más transparencia: los piratas de todos modos, pero también los católicos, los trabajadores, los consumidores, los políticos Seehofer, Trittin y Altmaier. Los Verdes se elogian a sí mismos por sus elecciones primarias transparentes, incluso los miembros de SV Babelsberg exigen más transparencia en su asociación. ¿Porqué es eso?

Byung-Chul Han: Tiene razón, la demanda de transparencia ahora está adquiriendo rasgos totalitarios. Eso me preocupa mucho.

Pero la transparencia garantiza la libertad de información, ¿no puede ser eso realmente malo?

Esa es la justificación general, pero creo que hay una causa más profunda de la creciente demanda de transparencia. Para entenderlo, debemos hablar de ello a un nivel filosófico, no a un programa de entrevistas.

Estoy de acuerdo. Por eso afirma que la transparencia es mala.

Yo no dije eso.

¿Más bien?

»Hacer transparente« – eso suena como si uno estuviera iluminado e iluminado sin piedad, como en un escáner desnudo. Me interesa la dimensión de la violencia inherente al fenómeno de la transparencia.

¿Pero también cree que la transparencia puede prevenir el abuso de poder, el nepotismo y la corrupción?

No lo niego, pero la demanda de transparencia ahora se dirige contra cualquier forma de poder. Y no se puede reducir el poder a la posibilidad de abuso. El poder en sí mismo no es algo malo. Incluso es elemental para la acción política. Nunca olvides que la política es imposible sin poder. Y este terror a la transparencia deja en claro que no es una coalición cualquiera, sino la política misma la que está en profunda crisis.

¿De qué se trata esta crisis?

Los políticos ya no son reconocidos por sus acciones políticas. Piense en Karl-Theodor zu Guttenberg o Peer Steinbrück. Uno solo tuvo que ocuparse de su tesis doctoral, el otro de sus ingresos adicionales. No creo que los votantes anteriores hubieran estado interesados ??en si Adenauer estaba engañando a su esposa o pidiendo demasiado dinero para una conferencia. La gente tenía respeto por su canciller. No importaba lo que hiciera en su vida privada. Había una comprensión de roles y rituales. En ese entonces, no te interesaba quién eras en realidad. Hoy en día, un político solo se considera auténtico si muestra sus sentimientos privados. Vivimos en el terror de la intimidad y la revelación.

Entonces, ¿un político puede hacer lo que quiera siempre que sea políticamente inteligente?

Digo esto sin juzgar. Solo digo que la manía de la transparencia no promueve la democracia, sino que la pone en peligro, y que hemos perdido valores como la confianza y el respeto.

¿El poder también es un valor?

El poder es un medio importante en política. Para la acción política es necesario un cierto poder informativo, una soberanía sobre la producción y distribución de información. También es política que se debe retener cierta información. Política sin

secreto, eso no funciona. La política es acción estratégica, un juego de poder. Pero no existe un juego transparente.

Christian Wulff y Peer Steinbrück han intentado recuperar la confianza revelando su negocio privado. Puede funcionar.

No. Es la esencia de la confianza que no hay necesidad de pruebas. Y es ridículo cuando un político revela sus extractos bancarios.

¿Por qué?

Porque está siguiendo una lógica mortal. La demanda de transparencia solo se escucha donde la confianza está menguando. Estamos experimentando que la sociedad de la confianza ha terminado. En cambio, confiamos en la transparencia, con el resultado de que nos alejamos cada vez más de una sociedad de confianza, porque la transparencia siempre requiere más transparencia y control. Vaya al sitio web de Schufa: dice “Creamos confianza”. Esto es puro cinismo. La Schufa no crea confianza, la destruye confiando en el control total.

Peer Steinbrück fue severamente atacado por su sentencia: “En las dictaduras solo hay transparencia”.

Tenía razón. La transparencia total solo es posible a través del control total, y eso solo existe en una dictadura. Es parte de la democracia que la gente no pueda saberlo todo. En una democracia hay salas que no se pueden examinar. »Nueva palabra para conformismo: transparencia«, escribió el periodista Ulrich Schacht, quien fue condenado en 1973 en la RDA a siete años de prisión por »agitación subversiva«. Solo ahora entendemos lo que quiso decir. No sólo hay inteligencia de enjambre, sino también estupidez de enjambre y dictadura de enjambre.

En consecuencia, la fiesta pirata sería una contradicción de términos.

Tras el éxito inicial, se hunde en un caos de voces y opiniones. Todos tienen voz, todos lo saben todo, los piratas no pueden articular la voluntad política y son incapaces de actuar. Por cierto, a la pirata Marina Weisband le gusta jugar al sanguinario juego de rol Vampire Live . Allí conoció no solo a su prometido, sino también a la política, que consiste en hilar intrigas y concertar citas secretas. Irónicamente, el pirata, que aboga por la transparencia, lo dice abiertamente.

Desde entonces dejó al director político de los Piratas.

Sí, porque puede que se haya dado cuenta de que la política es más que un juego de rol inofensivo. El pirata berlinés Christoph Lauer también ha admitido: “La transparencia es un arma para reprimir otras opiniones”. La abolición total del liderazgo y la jerarquía es problemática porque crea tanto ruido que un partido puede ahogarse en él.

Tienes que explicar eso con más detalle.

Si un político tiene carisma, puede obtener su opinión, su punto de vista, su voluntad sin mucha resistencia. La gente internaliza lo que dice porque lo respetan. Eso es poder. Este político ya no existe. Hoy los votantes están lanzando tormentas de mierda a los políticos. Eso paraliza y dificulta la acción política. Irónicamente, la sociedad de la transparencia en particular es muy opaca porque es demasiado confusa y ruidosa. El abogado constitucionalista Carl Schmitt dice: “Es soberano quien tiene un estado de emergencia”. Entonces soberano es alguien que puede crear un silencio absoluto.

Se podría entender su argumento como un alegato a favor de regímenes autoritarios. En China y Rusia, la comunicación vial unidireccional funciona bastante bien.

Una vez más. Un político que tiene poder y visión también puede hacer una sociedad maravillosa.

¿Quién podría ser, Barack Obama?

No sé si tiene algún poder.

Entonces Putin o Kim Jong Un de Corea del Norte después de todo.

Ciertamente no. Un tirano no tiene poder. Es al revés. Como no tienes poder, te conviertes en un tirano. Quien sea poderoso no necesita usar la fuerza. Los poderosos no encuentran resistencia.

Wael Ghonim, experto en marketing de Google, emitió el lema: “Para liberar una sociedad, solo necesitas darle acceso a Internet”. ¿Qué opinas de eso?

Piense en China o Irán. Internet es un medio de control extremadamente eficiente allí. Las redes digitales crean un panóptico digital. Y eso funciona perfectamente porque ahora todos se exponen voluntariamente. La iluminación es explotación, y ahora permitimos voluntariamente ambos, no, lo queremos nosotros mismos, nos sentimos libres para ser explotados. Eso es lo que hace que la sociedad de control sea tan eficiente.

Haces alusión a las redes sociales. ¿Tienes Facebook?

No. No sé qué hacer ahí, es totalmente aburrido. Peter Handke escribe: “Vivo de lo que los demás no saben de mí”. Tiene razón. Y la mayor parte del tiempo hablo conmigo mismo de todos modos, no necesito Facebook para eso.

Mil millones de personas ven la necesidad de estar en Facebook. ¿Por qué?

La pregunta es: ¿por qué nos comunicamos? El teórico de la comunicación Vilém Flusser cree que nos comunicamos para escapar de la muerte.

Por eso nos comunicamos para darle sentido a la vida.

Sí, pero la comunicación digital no está diseñada para tener sentido. Solo un diálogo contigo puede crear significado. Una oración sería un diálogo. No es posible ningún diálogo en Facebook o Twitter, que incluya más que “Me gusta”. Pero las iglesias se están vaciando y Facebook se está llenando. Ha surgido una nueva iglesia, pero no tiene sentido. No podemos escapar de la muerte en Facebook. Y porque sentimos eso, nos comunicamos cada vez más y más y más rápido.

Pero una conversación, incluso si es solo en Facebook, puede animarte, hacerte reflexivo y consolarte.

La cantidad de información que se negocia en Facebook es enorme, pero no se crea intensidad a través de la cantidad. Pensamos: cuantos más mensajes envío o recibo, más cerca estoy de otra persona.

¿No es cierto eso?

No. Puedes agarrar a alguien cerca de ti o pensar en alguien que está lejos, pero ¿enviarle un mensaje de texto? ¿Eso realmente conduce a la cercanía? Esa es la pregunta. Y no es al revés: precisamente porque enviamos tantos mensajes, perdemos la capacidad de captar a alguien cercano a nosotros y pensar en alguien que está lejos. Por supuesto, algo pasa cuando intercambio información de forma intensiva con alguien, pero no lo llamaría cercanía, más bien falta de distancia.

¿Cuál es la diferencia?

La proximidad es una figura dialéctica. La distancia siempre se inscribe en la proximidad, y si se quita la distancia de la proximidad, se aplana en una falta de distancia. En un poema de amor de Paul Celan dice: “Estás tan cerca, como si no estuvieras aquí”. Suena paradójico, pero es cierto. Dos personas solo pueden estar cerca cuando están separadas. Y las redes digitales suprimen esta dialéctica. Obliga todo al aquí y ahora, con el resultado de que la cercanía desaparece.

¿Cree que las redes digitales tendrán efectos negativos en la psique de las personas a largo plazo?

No puedes decir eso hoy. Pero llama la atención que nos comunicamos tanto que no hay más pausas, no más silencio. Una brecha en medio de esta avalancha de información nos parece insoportable porque las rupturas ya no juegan un papel en nuestra sociedad de la información. La ruptura es la muerte. Y es por eso que chismeamos y desaprendemos a distinguir lo importante de lo no importante. Omitir y olvidar puede ser muy productivo, por no hablar de la intuición, que perdemos en la cantidad de información. Para poder pensar, se necesita silencio y vacío.

Y apenas quedan más.

Sí, actualmente estamos viviendo una enorme aceleración en el ciclo de señales, información y capital. Para esta aceleración, se deben eliminar todos los secretos, retiros, singularidades, esquinas y aristas. Solo en la sociedad de la transparencia el flujo permanente de información y bienes ya no encuentra resistencia. En la sociedad de la transparencia todo se vuelve hacia afuera, se revela, se desnuda y se expone. Nos exponemos a la atención.

¿Cuál es la consecuencia?

Apoyamos el turbocapitalismo y la sociedad neoliberal del rendimiento al convertirnos a todos en mercancías. El único valor que aún existe es el valor expositivo. Esa es una reducción dramática de la vida y la existencia.

Pero seguimos enviando mensajes para mostrar lo únicos que somos.

Un error. Facebook es un lugar de suavidad donde todos son iguales porque quieren ser diferentes. Todos están hechos con la forma de un producto básico para que puedan encajar en el sistema. Nadie puede ser diferente en Facebook. Y el centro de la igualdad es el botón “Me gusta”. ¿Por qué no hay un botón “No me gusta”? Una guía para las citas por Internet dice: Millones de mujeres te están esperando. ¿Y qué hacen los hombres? Compara. Separar la palabra: comparar, eso significa: haces todo lo mismo. Vivimos en el infierno de lo mismo, en el que las experiencias eróticas ya no son posibles.

¿Es porque somos demasiado narcisistas?

Sí, mi nuevo libro trata sobre eso. Se llama la Agonía de Eros y describe que nos deprimimos porque solo nos encontramos en todas partes. Estamos agotados de nosotros mismos. Eros, por otro lado, es una experiencia que uno se arranca de sí mismo por el otro. Es un sello distintivo de una sociedad cada vez más narcisista que el otro desaparece. Y con él eros, es decir, la posibilidad del amor.

¿Dónde ve el límite para este desarrollo?

Creo que nos dirigimos al desastre.

Pero el anticapitalismo vuelve a ser chic y la conciencia ecológica aún más. ¿No es posible que podamos romper la lógica de la transparencia y el crecimiento y reformar el sistema antes de que implosione?

No importa qué tan atrás se piense, los seres humanos solo aprenden a través de los desastres, nunca a través del conocimiento. Hoy no habría paz en Europa sin la Segunda Guerra Mundial. Arthur Schnitzler dijo una vez: “La gente se comporta como bacilos. Crecen y destruyen el espacio en el que viven, por lo que al final ellos mismos perecen ”. Esta comparación tiene sentido para mí. Perecemos porque no

somos conscientes del orden superior. Debido a que estamos en constante crecimiento, moriremos a causa de ese crecimiento.

¿Cuál podría ser este orden superior?

Solo un ser lo sabría si fuera más inteligente que nosotros.

El Spiegel una vez te llamó el "filósofo del mal humor". Ahora sabemos por qué.

Prefiero ser un filósofo de mal humor que un filósofo de buen humor. Para ser honesto, no estoy de humor. A veces estoy triste, pero eso es diferente. Pensar es siempre una forma de resistencia. Y sí, pienso en escapar de la muerte y servir a la vida.

LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ

Fotografía: BLOGHEMIA.

Fecha de creación
2020/11/18